

# La muralla romana: ampliaciones a su conocimiento y un debate cronológico

Intervención arqueológica realizada en el solar nº 60 de la calle Concordia

**FÉLIX PALMA GARCÍA**  
felix@consorciomerida.org

## FICHA TÉCNICA

**Fecha de intervención:** Abril-Mayo 2001.

**Ubicación del solar:** 91N-99164-20. N° Registro: 6019.

**Promotor:** D. José Manuel Dotor Mas.

**Dimensiones del solar:** 100 m<sup>2</sup> aprox.

**Usos:** Defensivo, viario, doméstico, almacenamiento.

**Palabras clave:** Muralla romana, vía intramuros, *domus*, silos islámicos, fuente contemporánea.

**Equipo de trabajo:** Félix Palma, arqueólogo; Francisco Javier Pacheco, topógrafo; Francisco Isidoro, dibujante; peones del Consorcio: Daniel Suárez, Pedro Ruiz, Antonio Díaz y Javier Olivas; estudiantes de la Universidad de Sevilla: Nuria, Irene, Sara y M<sup>a</sup> José.

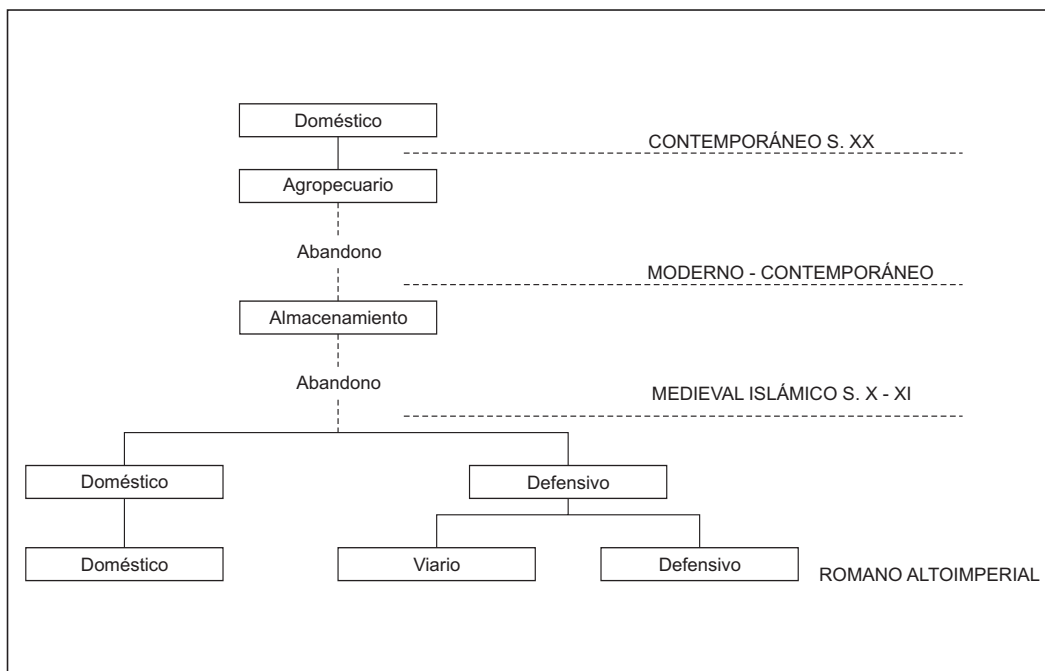
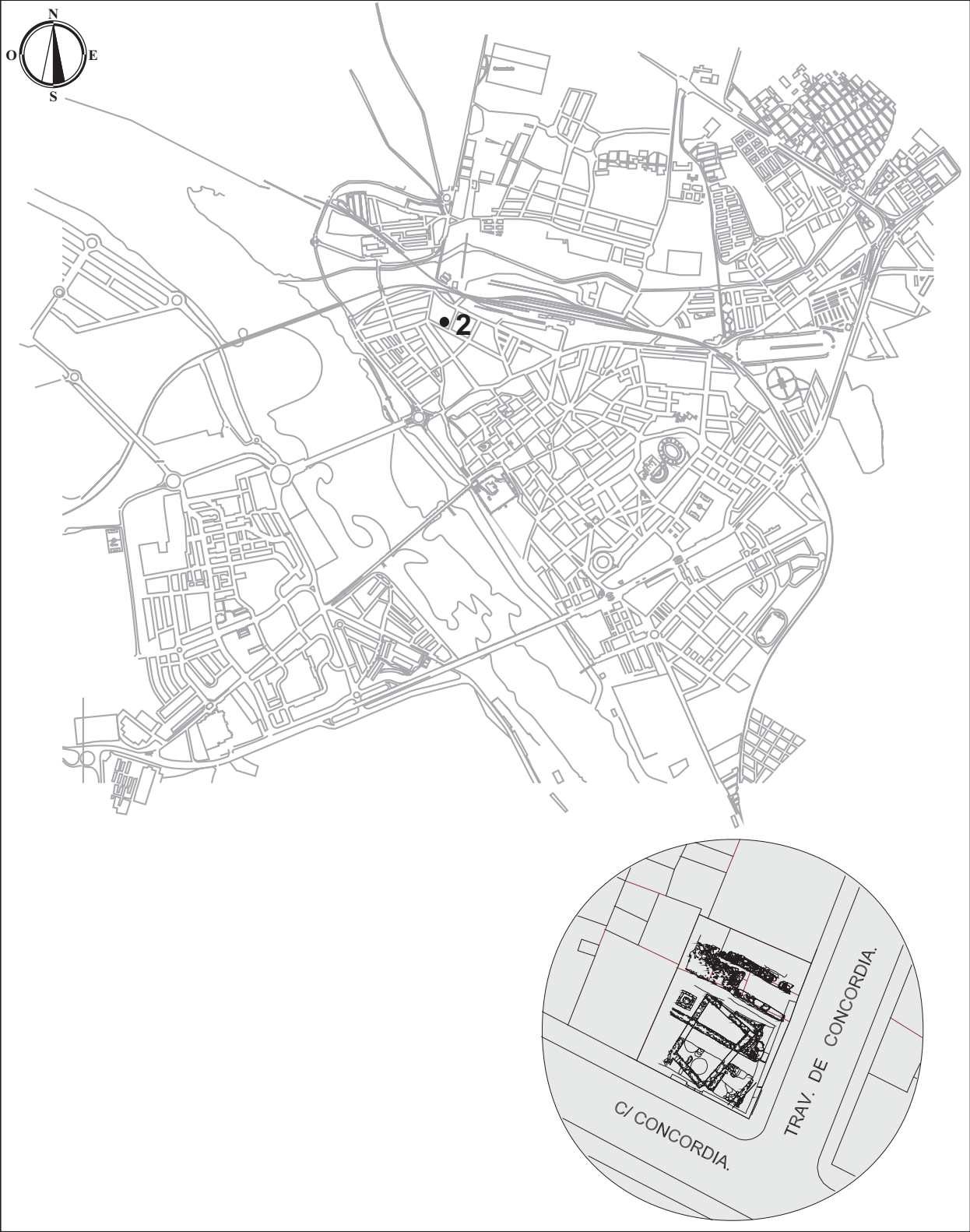


DIAGRAMA OCUPACIONAL



Plano de situación.

## INTRODUCCIÓN

El Departamento de Arqueología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida realizó durante los meses de abril y mayo de 2001 los habituales trabajos de excavación y documentación de los restos aparecidos en el solar número 91N-99164-20 (Nº de Intervención: 6019) sito en la calle Concordia-60.

El área de intervención es un solar de planta ligeramente rectangular, de esquina entre las calles Concordia y Travesía de Concordia.

Durante la excavación, aparte de los trabajadores del propio Consorcio, realizaron prácticas, durante 15 días estudiantes (hoy licenciadas) de Arqueología de la Universidad de Sevilla a las que, desde aquí, agradecemos su interés y dedicación.

El solar que nos ocupa se ubica en el sector NO de la ciudad, donde se encuentra el llamado *Castellum Aquae* (Álvarez, 1987: 49-60), supuesto tramo final de la conducción hidráulica Proserpina-Los Milagros, edificio que, en la actualidad, está sujeto a otro tipo de interpretaciones (Barrientos, 1998: 27-54).

El principal problema que planteaba, *a priori*, este solar era el de la ubicación de la muralla romana que, sin duda, condicionaría la funcionalidad del espacio. De estar intramuros, sería una zona destinada a usos domésticos, como ya se constata en otras intervenciones. En el caso de ser extramuros, sin descartar una funcionalidad doméstica, su uso sería fundamentalmente funerario (Márquez, 1998: 291-301).

Los planos antiguos (Castaño, 1989: 100-117), además de estudios recientes (Feijoo, 2001: 571-581), sitúan el trazado de la muralla coincidiendo prácticamente con la actual calle Concordia, en concreto con su acerado izquierdo (Calero, 1986: 83).

Intervenciones en solares próximos no han conseguido despejar las dudas existentes sobre el hipotético trazado del perímetro defensivo de la *Colonia* romana. De hecho el tramo más cercano a este punto donde se ha localizado es en el solar nº 3 de la c/ Augusto (Sánchez, 1997: 128-135).

De épocas posteriores, se constatan niveles de ocupación medievales islámicos, con la presencia de un arrabal (Valiente, 1987: 65-77). Éste parece abandonarse en el s. XI, coincidiendo posiblemente con la creación de los Reinos de Taifas. Resaltar igualmente la presencia, muy próxima, de la ermita del Calvario.

Construida probablemente a principios del s. XVIII, sobre los antiguos restos del *Castellum Aquae* (Barroso-Morgado, 1997: 115-117), se localiza cercana a la de Santa Trinidad. Entorno a ellas surge un cementerio que está en uso hasta el año 1885 (Sáenz de Buruaga, 1994: 287).

Todo este sector, como señalan los planos de la época (Castaño, 1989: 100-117) es nuevamente ocupada a principios del s. XX, con una expansión de la ciudad por esta zona.

Metodológicamente, se ha procedido a excavar todo el solar en área abierta, dejando los oportunos espacios para seguridad de las medianeras.

La profundidad, hasta niveles de roca natural, oscila, adaptándose al desnivel existente, entre los 40-50 cm de la zona oeste a 1, 5 m al fondo del solar, en la parte oriental.

Durante esta intervención se ha documentado una rica secuencia estratigráfica sintetizada en 116 unidades estratigráficas con sus consiguientes actividades constructivas. Así mismo, al tenerse que limitar la excavación a una zona concreta, los resultados que aquí se exponen son totalmente parciales.

## DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Antes de describir las estructuras exhumadas, indicar el importante desnivel que tiene la roca natural, buzando ligeramente hacia el este. Este hecho ha condicionado, sin duda, la edificación del lugar.

La estructura más antigua documentada es la muralla romana (A 1) (Lám. 2). Orientada NO-SE, se ubica al fondo del solar, atravesando éste totalmente y coincidiendo prácticamente con la medianera actual. Su sistema constructivo es similar a otros tramos conocidos en Mérida, aunque con algunas e importantes variaciones. Así, realizan dos fosas laterales (ue 74), de 50 y 60 cm de anchura respectivamente, excavadas en la roca natural con una profundidad que oscila entre los 25 cm del lado oeste y los 65 cm del lado este, debido al mayor desnivel del terreno. Dichas fosas se rellenan con grandes piedras dioríticas, cogidas con argamasa, levantándose dos "muros" laterales, de irregular anchura, 55 y 80 cm respectivamente, cuyo espacio intermedio -núcleo-, de 1,65 m de anchura se rellena de *opus caementicium*, con presencia de piedras y argamasa. En este relleno,



LÁMINA 1

*Vista general de los restos excavados.*

como hecho reseñable, aparece también, de forma muy residual, algún canto rodado, restos de granito y, sobre todo, algún fragmento de ladrillo. Dicho paramento presenta un acabado tosco con las paredes sin carear. Su anchura oscila entre los 3, 10 m de la parte inferior y los 2, 80 m de la parte superior.

Su estado de conservación es deficiente, conservándose "completa" en la mitad norte del tramo visible. En la sur aparece completamente arrasada, en algunos casos por estructuras posteriores como pozos ciegos o por el depósito ue 33. En esta zona, su presencia se limita a las dos fosas laterales practicadas en la roca natural siendo el núcleo la propia roca.

En cuanto a la cronología de este paramento defensivo, es a todas luces de época altoimperial, sin poder concretar por la escasez, casi nula, presencia de material fechable, ya que la mayoría de los contextos asociados a dicha estructura están muy arrasados, fundamentalmente por la fosa contemporánea ue 50. Aparece solamente cubierta por rellenos de cronología contemporánea (A 14).

Destacar la presencia, durante la limpieza de la muralla, de una moneda de bronce (Lám. 6). Una vez

limpia, vemos que se trata de un As (AE), de 28 mm de diámetro, en el anverso aparece la representación del emperador Claudio con la cabeza descubierta, a la izquierda, alrededor TI. CLAVDIVS CAESAR AVG.PM.TR.PIMP., en el reverso Minerva, en marcha, a la derecha, blandiendo jabalina y portando escudo, alrededor S C. Se trata de una moneda acuñada en el año 41 d.C.

Aparece en un ligero corte de la roca, donde también hay tierra. Dicho monetario tiene restos de argamasa, por lo que hay serias dudas sobre su contexto original: formando parte del núcleo de la muralla; fechando la misma, o procedente de un relleno posterior. Como puede deducirse, la presencia, e interpretación, de esta moneda es de suma importancia para poder datar este paramento defensivo y, por extensión, las consecuencias que supondría dentro del proceso urbanístico de la *Colonia* romana. La argamasa que aparece en la moneda resulta sumamente sospechosa. A ello se une la "extrañeza" de que una moneda de Claudio aparezca en el supuesto nivel de destrucción de la muralla cuyo arrasamiento se fecha en el altomedievo. De todos modos, ninguna de las

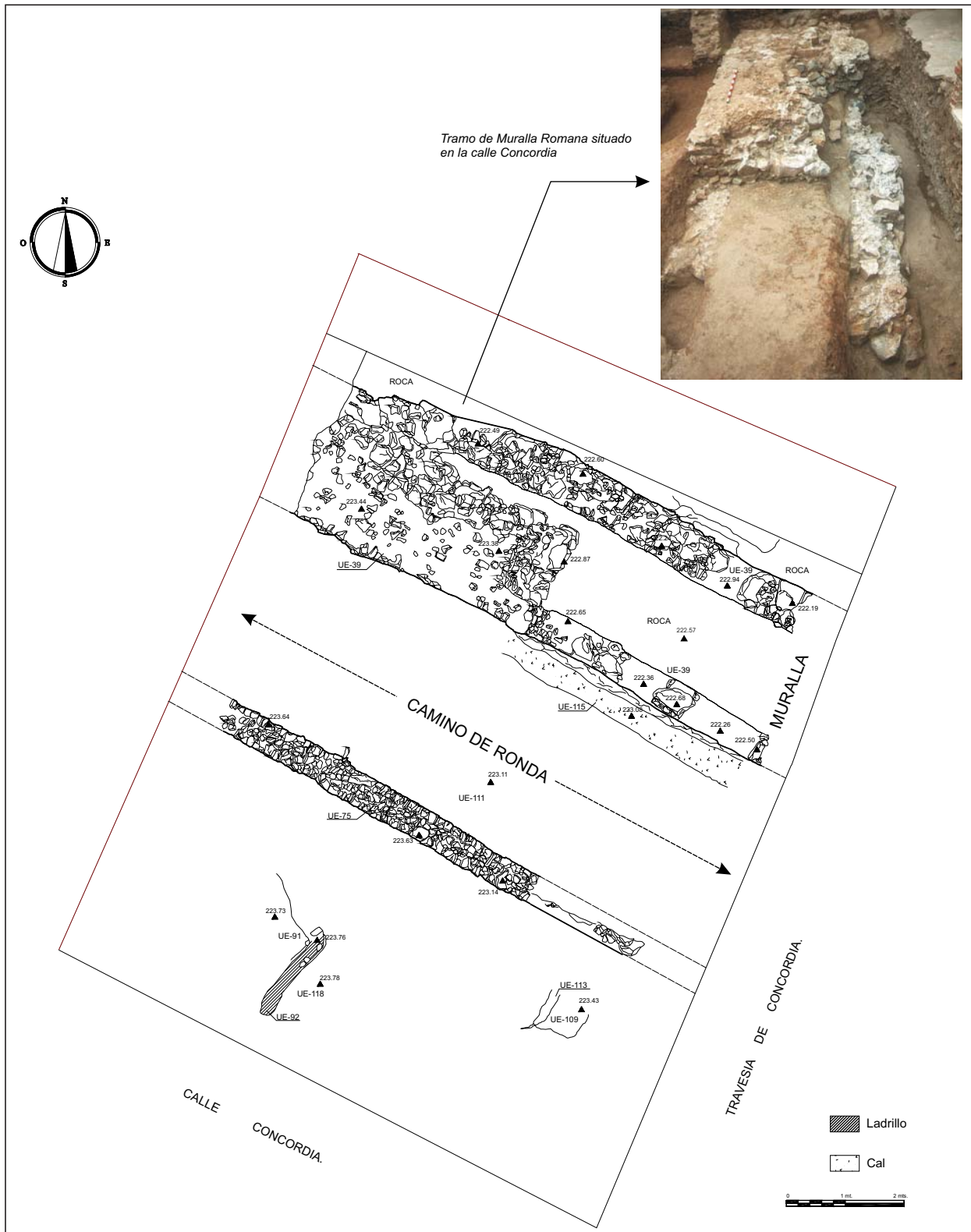


LÁMINA 2  
Fase Altoimperial. Muralla y "camino de ronda".

dos posibilidades puede descartarse; personalmente me inclino por la primera: que forme parte del relleno constructivo de la muralla.

Paralela a la muralla, adosada a ella, se documenta una irregular superficie de argamasa (ue 115) que aparece cubriendo directamente a la roca (Lám. 2). Presenta escasa extensión, de forma muy disgregada, de unos 50 cm de anchura, localizándose solamente en las proximidades del paramento defensivo. Por su fisonomía y disposición parece tratarse de simples restos de la obra de la muralla. Se descarta que sea una superficie de uso o pavimento alguna vía.

Por último, poco visible (no excavado) al coincidir con el perfil de la excavación, aparecen restos de una impronta de argamasa y un sillar granítico (ue 116), que apoya en la roca y de la que desconocemos sus dimensiones exactas. Podría ponerse en relación, como se documenta en otras zonas, con el refuerzo tardío de la muralla fundacional. Futuras excavaciones en esta zona podrán confirmar o no esta interpretación.

Paralelo a la muralla, a 3,5 m de distancia aparece un muro (ue 75) que atraviesa todo el solar NO-SE, continuando bajo los perfiles, evidenciando su carácter perimetral. Está realizado a seco con pequeñas piedras de "tosca", de nulo careado, donde hay residualmente algún ladrillo fragmentado. Apoyando en la roca, tiene una anchura de 55-60 cm. Al conservarse niveles de suelo, apenas tiene cimentación. Presenta un irregular estado de conservación alcanzando hasta los 60 cm de alzado.

A este muro se le adosa, por su cara este, una superficie de tierra (ue 111) bastante compacta y allanada, aunque en algunas zonas sobresale la roca natural. Debajo de ella, elevándola ligeramente respecto al terreno natural y amortizando los restos de obra ue 115, aparece el relleno (A 2), de 5-10 cm de potencia formado por tierra rojiza- anaranjada entremezclada con restos de "tosca". Dicho relleno nivelatorio, adosado a la muralla, se fecharía en el s. I d.C., sin poder concretar ya que el material cerámico es escaso y poco significativo. Esta superficie parece interpretarse como el nivel de uso original asociado al muro ue 75. Al tratarse de un espacio, 3,5 m de anchura, existente entre dicho muro y la muralla que podría interpretarse como una posible calle o especie de camino de ronda similar al aparecido en Morería, el pavimen-

to de la misma sería dicha superficie. Rasgo común de ambas es el material constructivo empleado: superficie donde se emplea "tosca" picada, aunque en el caso de Morería un gran tramo de la misma está hecha con argamasa. Sobre este posible nivel de calle apoya el potente nivel de destrucción ue 104, donde aparece una importante acumulación de tégulas, ladrillos e incluso algunos ímbrices muy fragmentados, además de piedras similares a las del paramento ue 75. Entremezclado todo con tierra rojiza y restos de "tosca" picada. Se trata claramente de un nivel de destrucción asociada a la fase representada por el muro ue 75. La interpretación de calle para este espacio podría explicar el porqué se localiza solamente este nivel de destrucción al este del muro ue 75: que el tejado se derrumbara hacia la misma.

Al muro ue 75, además de la superficie ue 111, se le podrían asociar algunos niveles de uso relacionados con los primeros niveles ocupacionales del solar. La presencia de fosas contemporáneas, sobre todo ue 48, que alteran ostensiblemente estos contextos, impiden confirmar tales posibilidades.

Entre ellos estaría el nivel de suelo A 3, superficies de tierra arenosa amarillenta, de "tosca" picada en algunas zonas y de gravilla en otras, donde aparecen importantes restos de carbones e incendios muy localizados a modo de vertidos. Exponente de este hecho es la fosa ue 92. Excavada en la tierra, aparece orientada SO-NE, perpendicular al muro ue 42 que la corta. Rellena por carbones y cenizas, con nula presencia de material revuelto. Tiene las paredes completamente enrojecidas por su exposición a altas temperaturas. De forma alargada, presenta una longitud de 1,70 m, una anchura de 20 cm y una profundidad de 10-15 cm. Desconocemos su funcionalidad exacta. Descartamos, en principio, la posibilidad que se trate de una incineración ya que no han aparecido restos óseos ni elementos de ajuar.

Todos estos contextos son amortizados por un potente relleno (A 4) de tierra rojiza anaranjada, de unos 30 cm de potencia, presentado escaso material revuelto en su interior que conforman una extensa solución de continuidad (ue 95).

Sobre esta superficie, apoyándose o cortándola, se construye, entre otras edificaciones (Lám. 3), una dependencia (A 5) de planta rectangular, 5,20 x 3,5 m aproximadamente ocupando parte del antiguo espacio

existente entre el muro ue 75, ya amortizado, y la muralla ue 39 que, lógicamente, sigue en pie. Dicho ámbito estaría delimitado por los muros ue 42, 43, 44 y 53 y pavimentado por la superficie ue 84.

Este espacio tiene como rasgo más significativo, en mi opinión, la pérdida de eje u orientación respecto a la muralla romana, ya que no aparece paralela sino oblicua a ella, como si es la disposición del muro ue 75.

Son muros de mampostería, realizados con piedras dioríticas fundamentalmente, aunque residualmente aparecen algunos fragmentos de ladrillos y cantos rodados, con presencia de algún sillar de granito reforzando las esquinas. De 48 cm de anchura, diferenciando bien el alzado de la cimentación, siendo ésta de mayor anchura: 50-55 cm y hasta 45 cm de profundidad. Diferenciación que se constata en los niveles de suelo asociados, en este caso la superficie ue 84. Básicamente presentan la misma edificación aunque algunos tienen ligeras diferencias constructivas, a los que se une un desigual estado de conservación. Así, el muro 53, similar al descrito, conserva la mitad oeste, del resto solo aparece la impronta de argamasa que apoya sobre la superficie ue 95. Dicho paramento continua hacia el oeste (ue 96), aunque muy alterado. El muro ue 44, además de estar cortado por el sondeo ue 12, tiene una cimentación de cantos rodados, aunque no en todo el tramo sino en parte de él. Ello pudiera indicar incluso que se tratara de la cimentación de un muro anterior, aunque resulta imposible confirmarlo.

Igualmente el paramento ue 43, tiene la misma edificación y dimensiones pero presenta, revistiéndolo, grandes fragmentos de *opus signinum*, material reutilizado, que actúan como cara del propio muro. Éste se une al muro ue 82, de orientaciones ligeramente distintas, pero cuyas relaciones físicas no dejan lugar a dudas. Actuarían, por tanto, como un muro doble.

Esta dependencia estaría pavimentada por ue 84, previo relleno nivelatorio (ue 100) formado por tierra marrón anaranjada con abundante material constructivo arrasado incluido una gran presencia de carbones y cenizas. Se trata de una superficie de tierra bastante allanada, coincidiendo con la diferenciación en la fábrica de los muros anteriormente señalados. Se documentan, de forma muy residual, restos de *opus signinum*, muy disgregados, concentrados en una

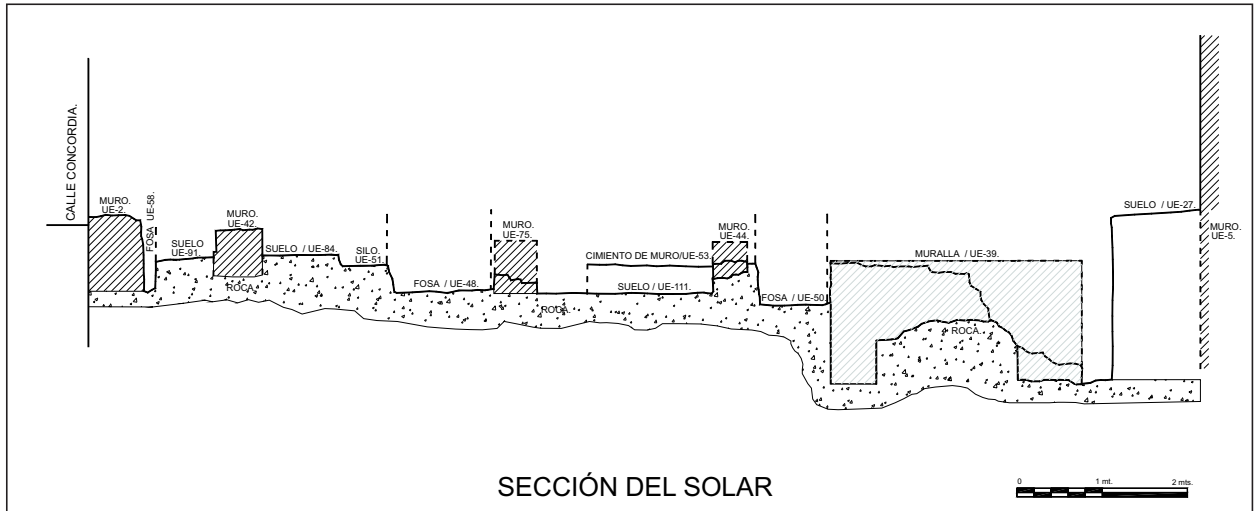
extensión de 60 x 50 cm aproximadamente. Este material hidráulico parece ser el elemento constructivo empleado para pavimentar dicho ámbito.

El doble muro ue 43-82, conformaría otro espacio (A 6) de 2 m de anchura que cerraría al sur por el muro ue 57, mampuesto de edificación y dimensiones similares a los anteriores, bastante arrasado por la fosa contemporánea ue 55. Al oeste parece estar delimitado por el muro ue 88 del que sólo conservamos una piedra ya que coincide con la fosa ue 48 que lo corta. Debido a ello, es difícil confirmar incluso su interpretación como paramento murario. Este espacio estaría pavimentado, al igual que la dependencia anterior, por una superficie allanada de tierra donde se aprecian también escasos pero importantes restos de *opus signinum* (A 9), a la misma cota y coetánea a ue 84, que sirven de apoyo a un pequeño derrumbe de ladrillos y tégulas.

Otro paramento que, al menos, originalmente formaba parte de este edificio es el muro ue 98. Adosado a la esquina, que es reforzada por un sillar granítico, de los muros ue 43 y 44. Apenas se conserva ya que está cortado por la fosa contemporánea ue 50. Presenta, al igual que ue 44 una cimentación a base de cantos rodados, además de otros materiales constructivos de desecho. Parece mas que probable, por su proximidad, su adosamiento a la muralla

El muro ue 98 aparece cortado por el canal ue 45 que, en forma de meandro, va adaptando su recorrido a los muros 43, 44 y 88, discurriendo, sobre todo, por el espacio existente entre estas dependencias y la muralla. Es una canalización, muy deteriorada, escasamente conservada, realizada exclusivamente en ladrillo, con curvas muy acusadas, coincidiendo con las esquinas de los muros. Está construida con material latericio cogido con tierra y argamasa, de diferente módulo según su función. Si se trata del fondo es 30 x 30 x 5 cm, si es pared 30 x 11 x 4 cm y en el caso de la cubierta 44 x 30 x 5 cm. El canal con desnivel hacia el oeste, presenta una anchura interna de 20 cm y una altura de 10 cm. Aparece amortizado por el relleno ue 99, donde aparece escaso material destacando la presencia de fragmentos de paredes finas y T. S. Hispánica, cerámicas encuadrables en el Altoimperio.

La relación con el pavimento ue 76 presenta dudas ya que no está muy claro que corte al pavimento o que



SECCIÓN DEL SOLAR

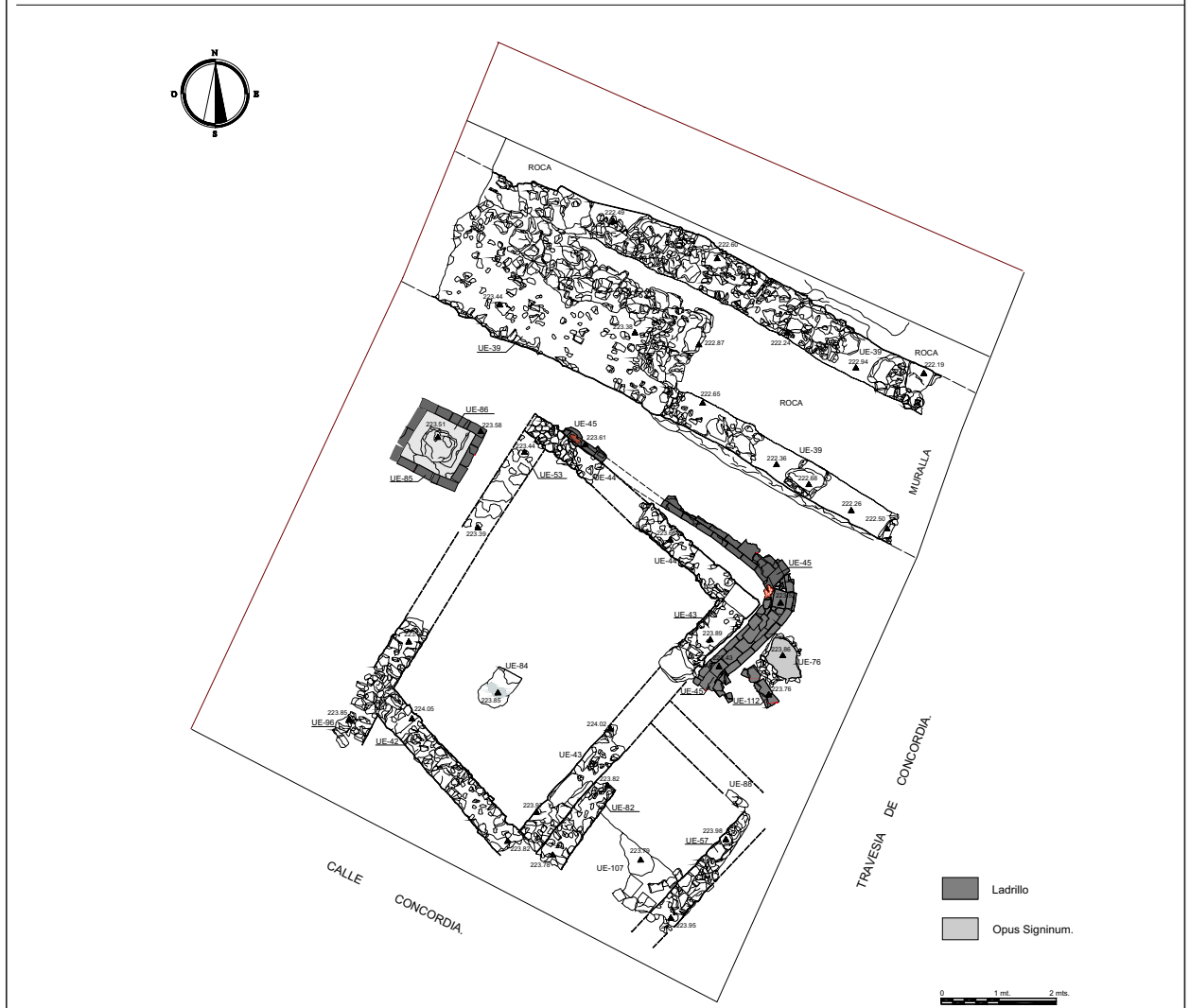


LÁMINA 3

Fase Altoimperial. Domus y muralla.





sea cubierto por él. De tratarse de la segunda opción, todo este espacio, coincidente con el canal, estaría pavimentado con *opus signinum* (ue 76). Se conserva de este material hidráulico una pequeña superficie de 80 x 60 cm, con un grosor de 7 cm, con su consiguiente rudus realizado con piedras pequeñas de diorita y algún canto rodado. A la misma cota que ue 84 y A 9, coetáneo a ellos, cierra al oeste por un murete de ladrillos (ue 112) al que parece adosarse.

A esta fase que estamos describiendo, pertenecería la estructura A 7. Es una caja de planta cuadrangular, con ladrillos de módulo homogéneo, el mismo que el empleado en la construcción del canal ue 45. Previamente se realiza una fosa (ue 87) de 1,25 x 1,25 m, excavada en la tierra, sin llegar a niveles de roca natural. Este depósito tiene unas dimensiones internas de 1 x 1 m y está pavimentado internamente con una grosera capa de *opus signinum* (ue 86), observándose, al menos, dos de estas capas que evidencian reformas en dicha estructura. Finalmente parece estar amortizada por un pegote informe de *opus signinum*. Desconocemos el uso concreto de esta estructura. Podría tratarse de un depósito, semisubterráneo, para albergar posiblemente agua. Carece de desagüe. Si es más que posible su relación con el canal ue 45 a pesar que no conservan contacto físico entre ellas.

Estas dependencias, datadas en época altoimperial, presentan ligeras reformas, con algunas superficies de uso, caso de ue 94, que recrecen pavimentos anteriores, mediante diferentes rellenos de nivelación (A 10). Sobre dicha superficie de tierra batida apoya la intencionada acumulación de ladrillos ue 90. Desconocemos la funcionalidad de la misma, no se descarta totalmente su uso como pilar o elemento sustentante aunque parece tratarse de una simple acumulación de ladrillos adosados al muro ue 43.

Esta acumulación podría guardar cierta relación con el nivel de destrucción ue 103, donde aparece abundante material latericio y, sobre todo, restos de enfoscados pictóricos.

Coetánea a la superficie ue 94 parece ser la superficie de tierra ue 93 que pavimentaría otra dependencia de este edificio.

Sobre estas superficies, entremezcladas con los niveles de destrucción, hay que destacar igualmente la importante presencia de carbones y cenizas (A 11), además de manchas de carbones muy localizadas (ue

89). Este hecho pudiera relacionarse, quizás, con algún nivel de incendio aunque su carácter poco generalizado impide confirmar tal extremo.

Toda esta fase aparece amortizada por potentes rellenos (A 12 y ue 81) formado por los niveles de destrucción asociados, donde hay restos de materiales constructivos como ladrillos, *opus signinum*, enfoscados pictóricos, restos de tierras compactas rojizas y también amarillentas que evidencian el uso tanto del tapial como del adobe, este último en menor medida. Abundante presencia de material cerámico en estos contextos, entre las que destacan paredes finas y T. S. Hispánica, indicadores post quem, a partir del cual podemos fechar este contexto.

Estos rellenos conforman una extensa solución de continuidad (A 13), ligeramente por debajo de los pavimentos contemporáneos.

Esta superficie es cortada por los silos ue 51 y 67 (Lám. 4). El primero es una fosa circular de 1,10 m de diámetro, del que solamente se conserva la mitad ya que está cortado por la fosa contemporánea ue 48. Excavado tanto en la tierra como en la roca natural, conserva 40 cm de profundidad. Es amortizado por el relleno ue 52 donde aparecen abundantes carbones y cenizas, restos óseos de animales e incluso almejas.

Muy próximo a éste, a 50 cm aproximadamente, aparece otra fosa circular (ue 67), de 1,10 m de diámetro, conservada íntegramente, excavada en la tierra y en la roca natural. Rellena por ue 68 donde hay también carbones y cenizas. Entre el material, destaca la presencia de una punta de lanza además de cerámica vidriada e incluso algún piquero de candil.

Estos silos aparecen amortizados por potentes rellenos de tierra que se fechan en época contemporánea. Así, está el relleno ue 47, de cronología contemporánea, formado por una capa de tierra oscura de 40 cm de potencia donde aparece abundante material constructivo roto, destacando la presencia de una placa funeraria epigrafiada de cronología romana, fragmentada por la mitad (Lám. 8).

Igualmente, cubriendo a la muralla aparecen potentes rellenos de tierra de hasta 1 m de espesor, en la zona donde no se conserva la muralla romana, cubriendo directamente a la roca, allanando totalmente el irregular terreno y conformando la allanada superficie o solución de continuidad (A 16).

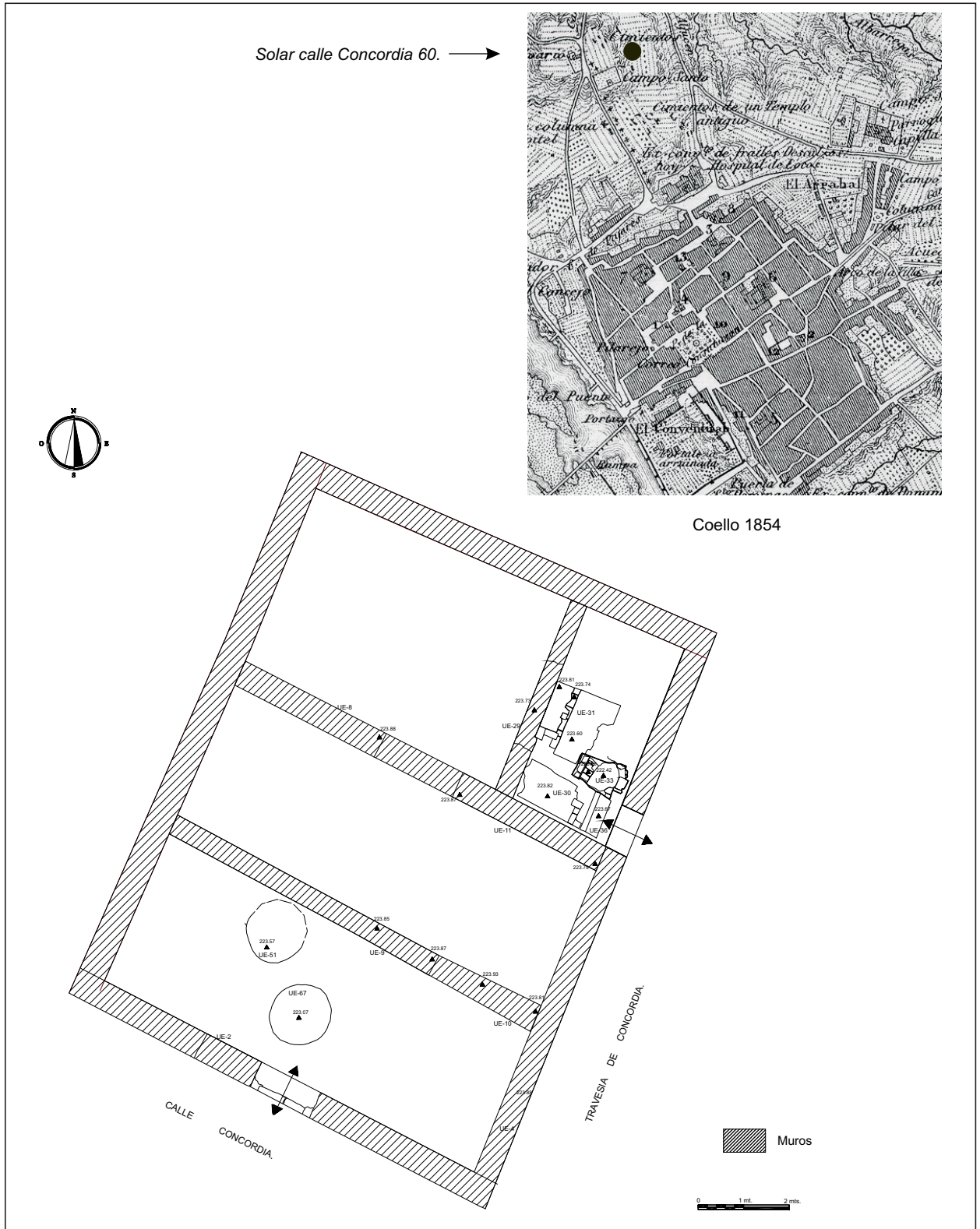


LÁMINA 4

Silos medievales y fase contemporánea.

Sobre esta superficie se edifica la casa contemporánea (A 17) (Lám. 4), fechada a principios del s. XX. Vivienda con grandes cimentaciones, previas fosas fundacionales de gran anchura y profundidad que llegan en su mayoría hasta la roca natural, arrasando todas las estructuras anteriores que encuentran a su paso.

De la primera fase de la vivienda destaca un espacio (A 20) pavimentado con ladrillos (ue 30), que amortiza, a su vez, a un pavimento de cal y restos de un muro de adobe (A 19). Con acceso directo a la calle Travesía de Concordia, cuyo desnivel respecto a ella es salvado, por la escalera ue 36 y el pavimento escalonado ue 31. Los límites de esta dependencia son los muros ue 5, 11 y 29. Están realizados a seco con diversos materiales constructivos reutilizados con alzados de tapial, posteriormente encalada.

Dentro de este espacio destaca la presencia de la estructura ue 33. Se trata de un depósito casi circular, de forma irregular, de 60-70 cm de diámetro, encalado internamente con una gruesa capa de cal poco alisada entremezclada con restos de ladrillos. Tiene gran profundidad: 1,30 m, con dos escalones de bajada realizados exclusivamente en ladrillo de módulo regular (22 x 12 x 2, 5 cm), cogidos con cal. Las paredes de esta estructura están realizadas igualmente en ladrillo. El fondo, al menos por lo conservado, es de "tosca" picada. Desconocemos su función exacta, aunque podría tratarse de un depósito de agua.

El saneamiento de esta fase de la casa viene representado por la tubería de cerámica ue 41, que vierte hacia la calle Travesía de Concordia.

Este depósito, así como la dependencia que lo alberga, es amortizado por la última fase de la casa (A 21, 22, 23, 24, 25 y 26), datada a lo largo del s. XX. El espacio anteriormente comentado se cierra, amortizándose con el pavimento de terrazo ue 28. La mayoría de las reformas afecta fundamentalmente a la pavimentación (baldosas) y la construcción de tabiques de ladrillos que distribuyen el espacio anterior de forma diferente.

#### EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Como ya hemos comentado anteriormente, la importancia de este solar radicaba, *a priori*, en su ubicación, dentro o fuera del perímetro amurallado de la

Colonia romana, trazado no conocido con exactitud en este sector.

Este asunto queda resuelto con esta intervención puesto que la estructura más antigua que documentamos es la muralla romana, cuyo estado de conservación es deficiente, en algunos casos limitada a su impronta en la roca natural (Lám. 2).

Se trata de un lienzo defensivo que presenta particularidades constructivas respecto a los tramos conocidos en Mérida (Morería, anfiteatro, casa del anfiteatro, etc.), (Lám. 5). Está realizado mediante dos fosas laterales excavadas en la roca natural, levantándose a partir de ahí las caras con su relleno de *opus caementicium*.

Aparte del conocimiento de su trazado, ligeramente desviado de lo que se pensaba, coincidente con la calle Concordia, plantea dudas la cronología de la misma. Asociada solamente a un contexto de época altoimperial, con escaso material cerámico, ya que el resto de los contextos están muy alterados por las fosas de los muros contemporáneos. Como hecho crucial, destaca la presencia de un as de Claudio, fechable en el 41 d.C., durante la limpieza de la muralla (Lám. 6). El problema que se plantea, dada la vital importancia del hallazgo, es su verdadero contexto: Si formaba parte del relleno constructivo de la muralla o si lo hacía del relleno que amortizaba la misma. Destacar que dicha moneda conservaba restos de argamasa que, al menos personalmente, me inclinan a pensar en la primera posibilidad como la más factible.

De ser así, imposible de confirmar, ya que ninguna de las dos posibilidades puede aceptarse ni descartarse totalmente, el hallazgo tendría una gran trascendencia ya que fecharía la construcción de este tramo de la muralla a partir, al menos, de la mitad del s. I d.C. Este hecho podría explicar, quizás, la edilicia empleada en su construcción con importantes diferencias respecto a otros tramos conocidos, anteriormente señalados. Así mismo, entraría en conexión con algunas teorías que hablan de diferentes cronologías para distintos tramos del lienzo defensivo, rechazando definitivamente las teorías de Richmond (1930: 98-116) que, entre otros, Calero defiende, constatando el adosamiento del anfiteatro a la muralla indicando para ésta una cronología augustea (Calero, 1986). Este debate se abre, sobre todo, a raíz de la aparición en 1956 de dos incineraciones en el

graderío del anfiteatro que su excavador (Marcos Pous, 1961: 90-103) fechó en el año 8 a.C. pero que estudios posteriores (Bendala-Durán, 1995: 247-264) lo han datado en época claudia-flavia. Por tanto se hacía evidente la anterioridad de la tumba respecto del anfiteatro y también de la muralla. Por todo ello, se planteaba la relación existente entre el anfiteatro y la muralla localizada en este punto. Según estos autores (Bendala-Durán, 1995: 258) el trazado de la muralla "resultaba de una ampliación o desplazamiento hacia fuera en fecha posterior a la de la tumba, después de lo cual se adosó a su cara interna la fachada oriental del anfiteatro, cortándola e inutilizándola por ese lado". Este hecho lo fechan hacia la mitad del s. I d.C. Concluyen, por tanto, que habría una ampliación al recinto amurallado originario, basándose para ello también en las técnicas constructivas de este tramo, según ellos postaugustea. Esta idea, alegando entre otras razones diferencias constructivas en algunos de los tramos, es recogida también por Mateos (1995:198). La aparición de una serie de incineraciones durante la construcción de unos camerinos en el teatro (Mateos-Márquez, 1999: 301-320), fechadas a mediados del s. I d.C. vienen a reafirmar la cronología postaugustea para este tramo del anfiteatro, evidenciando un replanteamiento del trazado fundacional de la muralla. Esta idea se refuerza igualmente (Mateos, 2001: 183-208) con la constatación de una desviación de ejes y cambios de orientación de las vías tras cruzar la muralla (Sánchez-Marín, 2000: 549-569).

En esta reflexión general podría encuadrarse el debate sobre la cronología del tramo exhumado en este solar. Sí se confirman ampliaciones en el perímetro amurallado de la *Colonia* en la zona del anfiteatro, por qué no puede ser posible que estas mismas ampliaciones se den en otros puntos de la misma. Evidentemente no podemos confirmar plenamente ninguna de las posibilidades expuestas aunque creo que el debate, al menos, si debe ser planteado

Esta muralla se localiza al fondo del solar, por lo que todos los restos exhumados se encuentran intramuros. Extramuros, dada la coincidencia con la medianera, sólo se ha documentado, de forma muy parcial, la impronta de una estructura (ue 116) que apoya en la roca, con la presencia de un sillar de granito que, quizás, pueda tener alguna relación con un

posible refuerzo de la muralla, fechable en época tardía. Esta posibilidad solo queda planteada, a la espera de intervenciones futuras en solares colindantes.

Intramuros de la misma, aparece paralelo a la muralla un muro perimetral (ue 75) que atraviesa todo el solar SE-NO. Cerraría un edificio, de uso posiblemente doméstico, dejando un espacio, entre él y la muralla, de 3 m de anchura que, quizás, funcionase como calle o "camino de ronda". Paralelos a esta zona de tránsito, fechables en la misma época, mediados del s. I d.C. aproximadamente, los encontramos en la Zona Arqueológica de Morería, incluso con similares características (Alba, 1997: 290).

A este periodo, sin conexiones claras, ya que el estado de conservación es muy deficiente, se le asocian algunas superficies de uso como ue 91 y 108 además de la fosa carbonizada ue 92, cuyo uso exacto desconocemos. Descartamos, en principio, que se trate de una posible incineración, al menos no han aparecido restos óseos ni elementos de un posible ajuar funerario.

El muro ue 75 y la posible vía adosada a la muralla es amortizada, todavía en época altoimperial, por una serie de dependencias, sobre todo una delimitada por los muros 42, 43, 44 y 53. Presenta como particularidad, en mi opinión, la pérdida de eje respecto a la propia muralla, eje que si mantenía el muro ue 75. Es más que posible que este edificio se vaya orientando respecto al *cardo minor* próximo. Formaría parte, debido al quiebro que hace en esta zona la muralla, de una manzana o *insula* de forma trapezoidal, hecho constatado también en Morería (Alba, 1997: 285-316), que sin duda condicionará la planta de este edificio (Lám. 5).

Como indicamos, se construye un nuevo edificio, posiblemente una *domus*, que amortiza el anterior, donde aparecen distintas dependencias, una de ellas completas, con sus consiguientes reformas que afectan tanto a pavimentos como a paramentos. El muro ue 98 es amortizado por una canal de ladrillos (ue 45) que, en forma de meandro, discurre adaptándose al trazado de los muros, y ocupando un "espacio muerto" existente entre la muralla y estas construcciones.

Estas dependencias suelen estar pavimentadas con *opus signinum*, apenas conservado. Destacar la presencia del depósito ue 85, que igualmente presen-



1



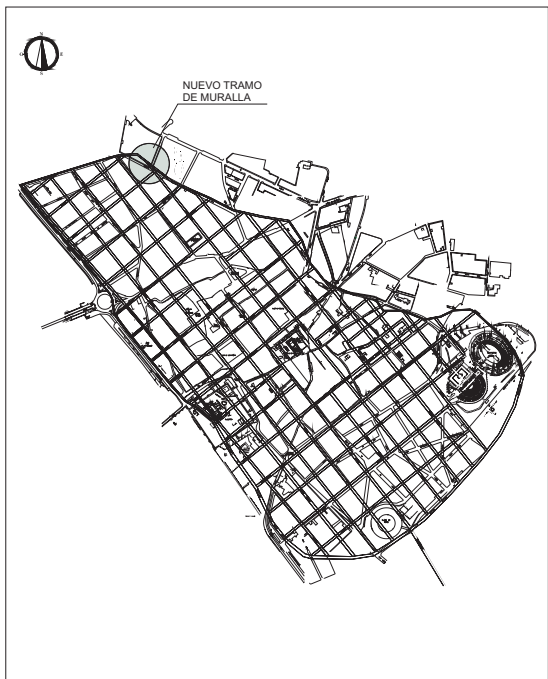
2



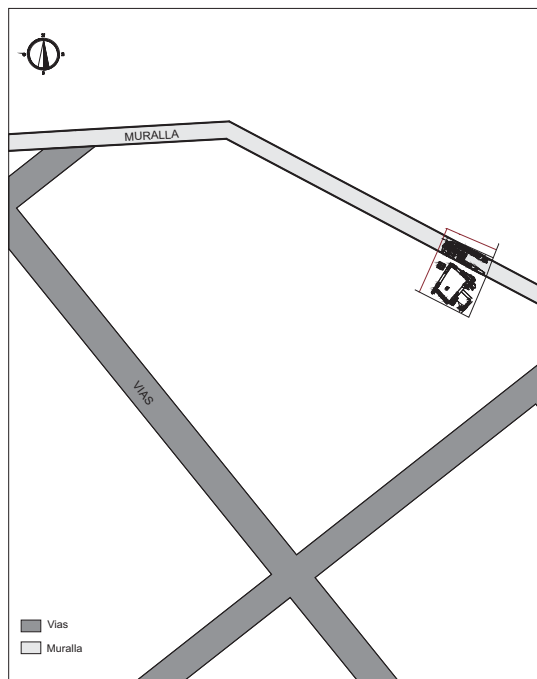
3



4



5



6

## LÁMINA 5

*Muralla de Augusta Emerita. 1. Alcazaba. 2. Anfiteatro. 3. "Casa del Anfiteatro". 4. Morería. 5. Ubicación del solar dentro del recinto amurallado romano. 6. Restos arqueológicos dentro de la manzana o ínsula romana.*



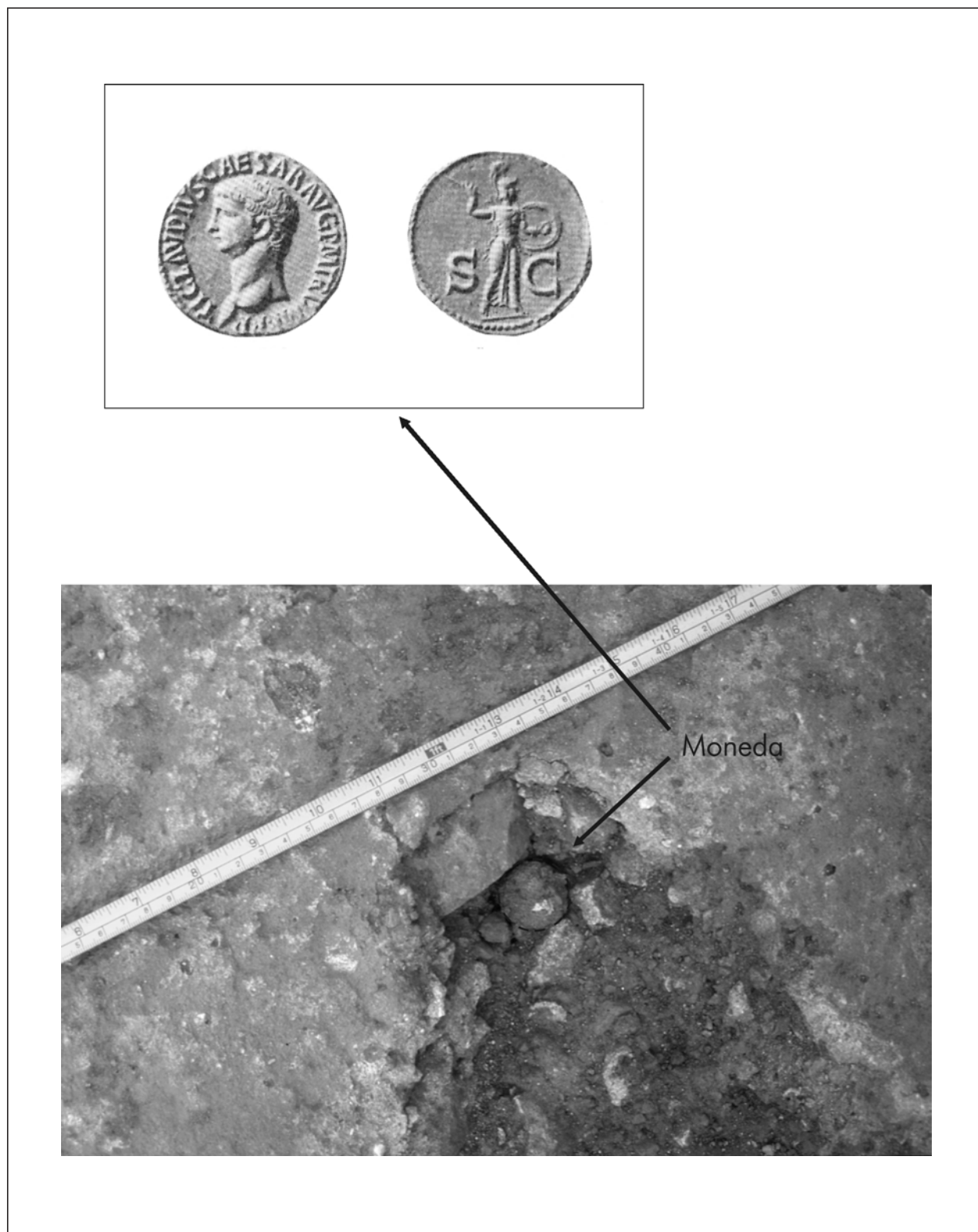


LÁMINA 6

*Moneda de Claudio (41 d.C.): su contexto arqueológico.*

ta algunas reformas y cuya funcionalidad exacta desconocemos, asociado, quizás, al canal ue 45.

No sabemos hasta que época está en uso esta vivienda ya que sólo hemos podido documentar niveles altoimperiales. Es lógico pensar en la existencia de una *domus* durante el bajoimperio, no sabemos si la anterior reformada o de nueva planta.

La siguiente fase de ocupación, abandonada ya la casa romana, la documentamos en época medieval islámica, con la presencia de dos silos en esta zona, no asociados, quizás al no conservarse, a estructuras. Silos que se fechan en época califal-taifa, confirmando la existencia en esta zona de la ciudad de un arrabal islámico (Valiente, 1987: 65-77).

Este espacio, abandonado ya el arrabal, no se vuelve a habitar durante todo el bajomedievo y época moderna como confirman los planos de la época ya mencionados.

A principios del s. XX, con la expansión de la ciudad por este sector, como reflejan los planos de la época, se construye una vivienda con sucesivas reformas que llegan hasta nuestros días. De este periodo, destaca la presencia de un depósito de agua (ue 33) que posiblemente funcionase, según referencias orales sin apoyo documental, como una fuente comunal, quizás alguna de las que menciona Sáenz de Buruaga (1994).

#### TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Los restos documentados en este solar presentan dos características: su superficialidad y su deficiente estado de conservación.

A ello se une la presencia de la muralla romana, estructura de gran valor arqueológico pero cuyo estado de conservación es malo, incluso en grave peligro de deterioro.

Teniendo en cuenta estas premisas, y ante la nueva construcción se planteó, como necesario, la cubrición de todas las estructuras, incluido el lienzo de la muralla, que impidieran el deterioro de las mismas.

Igualmente, al cimentarse el nuevo edificio mediante un sistema de pilares, se aprovecharon cortes anteriores, sobre todo las fosas de cimentación de los muros contemporáneos, para la ubicación de los mismos, no afectando en ningún modo a las estructuras antiguas.

La obra fue supervisada por el equipo de seguimiento del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida.

#### BIBLIOGRAFÍA

ALBA CALZADO, M. (1997): Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida). *Mérida excav. arqueol. 1994-1995*, 1, p. 285-316.

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M. (1987): En torno al acueducto de "Los Milagros" de Mérida. *Symposium de Arqueología Romana. Segovia y la arqueología Romana*. Barcelona, p. 49-60.

ÁLVAREZ SÁENZ DE BURUAGA, J. (1976): La fundación de Mérida. *Actas del Bimilenario de Augusta Emerita*. Madrid, p. 19-32.

BARRIENTOS VERA, T. (1998): Intervención arqueológica en el solar de la C/ Adriano, 62. El cerro del Calvario. *Mérida excav. arqueol. 1996*, 2, p. 27-54.

BARROSO MARTÍNEZ, Y. y MORGADO PORTERO, F. (1997): Las ermitas de Mérida. Su historia como reflejo de la pérdida del patrimonio emeritense. *Mérida Ciudad y Patrimonio*, 1, Mérida, p. 111-126.

BENDALA GALÁN, M y DURÁN CABELLO, R. (1995): El anfiteatro de Augusta Emerita: rasgos arquitectónicos y problemática urbanística y cronológica. *El anfiteatro en la Hispania Romana*, p. 247-264.

CALERO CARRETERO, J. A. (1986): *La muralla romana de Augusta Emerita: contexto histórico y arqueológico*. Memoria de Licenciatura inédita. Cáceres.

CASTAÑO FERNÁNDEZ, F. J. (1989): *Los paisajes urbanos de Mérida. Una introducción a su estudio geográfico*. Mérida.

CAYÓN, J. R. (1985): *Compendio de las monedas del Imperio Romano*. 4 vols. Madrid.

FEIJOO MARTÍNEZ, S. (2001): Generación y transformación del espacio urbano romano de Augusta Emerita al exterior de la muralla. *Mérida excav. arqueol. 1998*, 4, p. 571-581.

MARCOS POUS, A. (1961): Dos tumbas emeritenses de incineración. *AEspA.*, vol. 34, p. 90-103.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. (1998): Nuevos datos sobre la dispersión de las áreas funerarias de Emerita Augusta. *Mérida excav. arqueol. 1996*, 2, p. 291-301.

MATEOS CRUZ, P. (1995): Proyecto de Arqueología urbana de Mérida: desarrollo y prime-

ros resultados. *Extremadura Arqueológica*, IV, p. 191-215.

MATEOS CRUZ, P. (2001): *Augusta Emerita*. La investigación arqueológica en una ciudad de época romana. *AEspA*, vol. 74, nº 183-184, Madrid, p. 183-208.

MATEOS CRUZ, P. y MÁRQUEZ PÉREZ, J. (1999): Nuevas estructuras urbanas relacionadas con el Teatro Romano de Mérida. El Pórtico de acceso. *Mérida excav. arqueol.* 1997, 3, p. 301-320.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. (2000): Aportaciones al estudio del mundo funerario en Emerita Augusta. *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, p. 525-547.

RICHMOND, I. A. (1930): The first years of Emerita Augusta. *The Archaeological Journal*, LXXXVII, p. 98-116.

SÁNCHEZ BARRERO, D. y MARÍN GÓMEZ-NIEVES, B. (2000): Caminos periurbanos de Mérida. *Mérida excav. arqueol.* 1998, 4, p. 549-569.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. (1997): Intervención en un solar de la C/ Augusto, nº3. *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, p. 128-135.

VALIENTE LOURTAU, A. (1997): Aspectos urbanísticos de la Mérida islámica. *Mérida. Ciudad y Patrimonio*, 1, Mérida. p. 65-77.



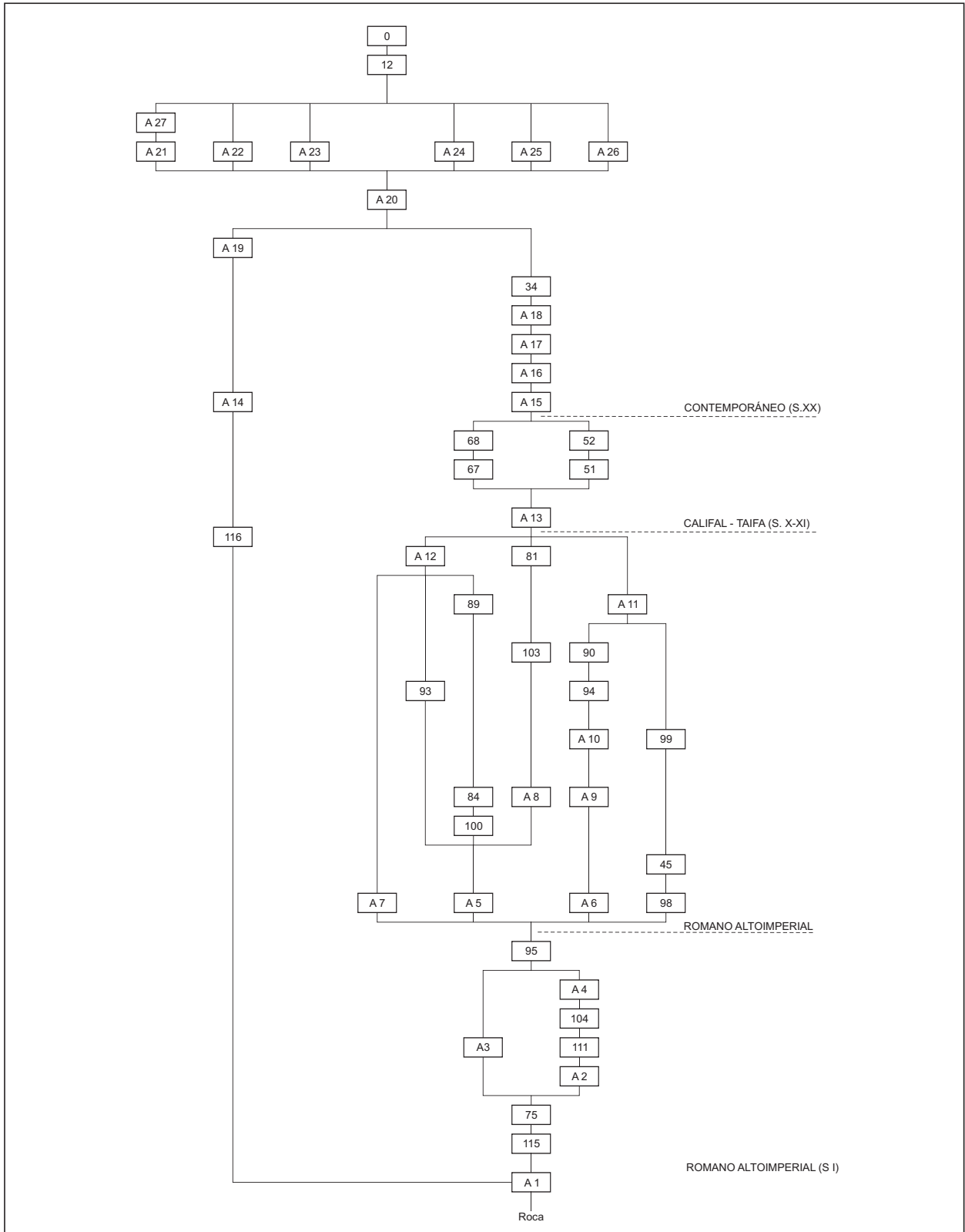


Diagrama de actividades.



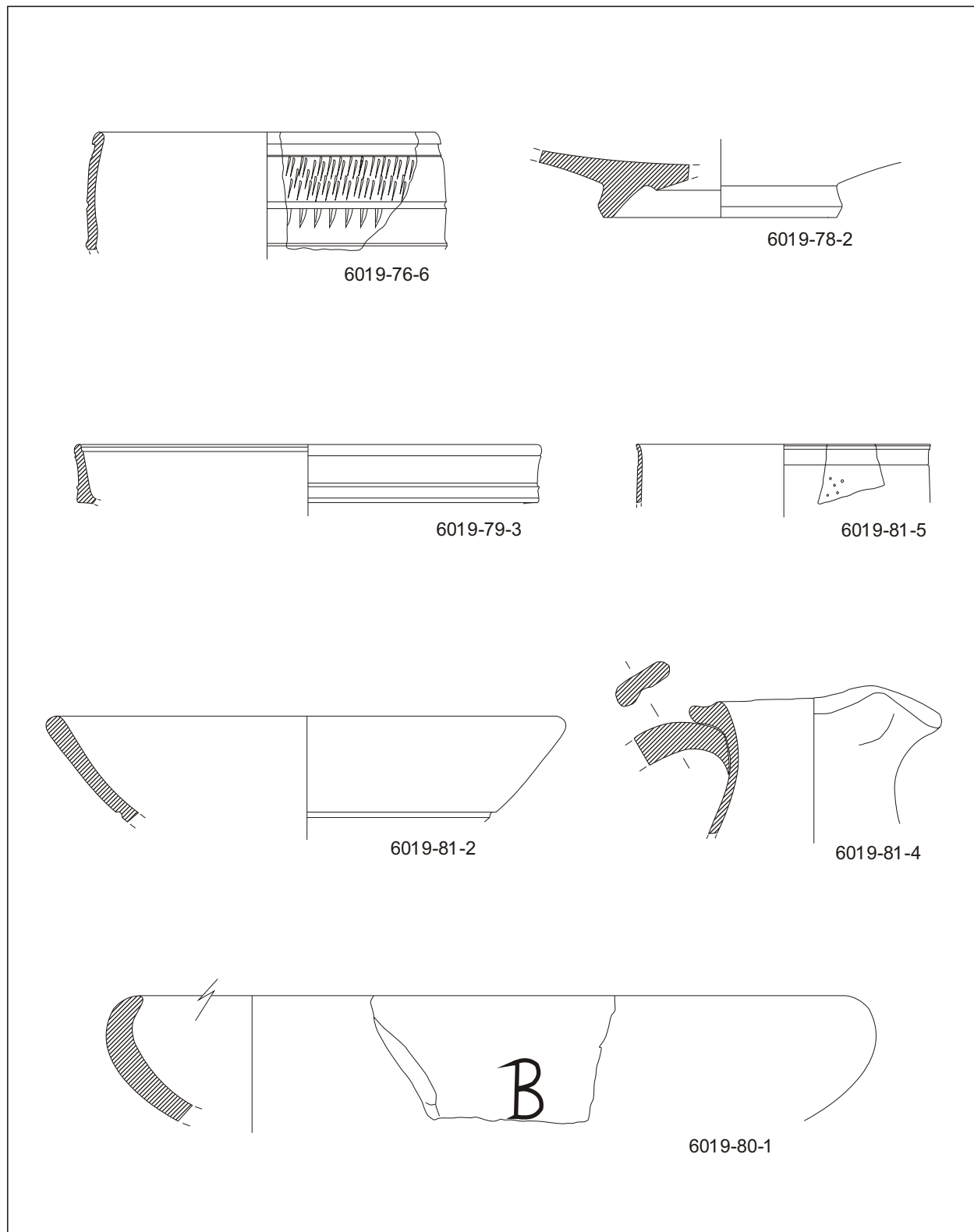


LÁMINA 7  
*Materiales arqueológicos.*



LÁMINA 8  
Materiales arqueológicos.